



Gobierno  
FEDERAL



### CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

**Presidenta**  
Consuelo Saizar

### INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

**Directora General**  
Teresa Vicencio Álvarez

**Subdirector General**  
Sergio Ramírez Cárdenas

**Subdirectora General del Patrimonio Artístico Inmueble**  
Alejandra Peña Gutiérrez

**Subdirector General de la Administración**  
Efraín Salinas Arciniega

**Director de Difusión y Relaciones Públicas**  
José Luis Gutiérrez Ramírez

### DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO INMUEBLE

**Director**  
Ramón Vargas Salguero

**Subdirectora de Conservación e Investigación**  
Dolores Martínez Orralde

**Coordinación General y Museografía**  
Antonio Cruz González

**Administración**  
Marco Antonio López Sánchez

**Diseño**  
Josué Flores Pérez

**Apoyo Técnico**  
Rosa I. Flores Hernández  
Gabriela García Zúñiga  
Ariadna I. Gómez Pazarán

**MUSEO NACIONAL DE ARQUITECTURA**  
PALACIO de BELLAS ARTES 3er. nivel  
Av. Juárez y Eje Central Lázaro Cárdenas, Col. Centro  
Teléfono: 55.10.25.93 ext. 227  
mnalarq@correo.inba.gob.mx

Oficinas: Av. Juárez No. 4 segundo piso, Col. Centro  
Teléfono: 55.10.28.53 ext. 112 y 118

# VIVA LA CULTURA CON TODOS LOS SENTIDOS



*Vive la Cultura*  
Con todos los sentidos



[www.conaculta.gob.mx](http://www.conaculta.gob.mx)  
[www.bellasartes.gob.mx](http://www.bellasartes.gob.mx)

[www.gobiernofederal.gob.mx](http://www.gobiernofederal.gob.mx)  
[www.bicentenario.gob.mx](http://www.bicentenario.gob.mx)



**P**asados los embates más cruentos del proceso de emancipación nacional, firmada el acta de nacimiento del nuevo país y acordada la nueva constitución, los sucesivos gobiernos estaban urgidos de propiciar la comunicación y el contacto entre las diversas áreas del país, dotar de infraestructura urbana a las distintas localidades, extender la educación a partir de un nuevo concepto del mundo, impulsar la salubridad y la higiene y, paralelo con todo ello, a fin de protegernos de más invasiones y de incrementar la sinergia nacional, generalizar el sentido de patria consolidando la identidad nacional. Todo el capital humano fue llamado a participar en la abrumadora tarea de construcción nacional. Los arquitectos pusieron su parte en la creación del nuevo país que nacía en condiciones tan poco propicias.

Prestos a dar a luz la arquitectura que concordara con el nuevo país, la revista *El Arte y la Ciencia* (1899-1911) recién creada por Nicolás Mariscal, impulsó a los arquitectos a debatir teóricamente respecto de las características que debería asumir la nueva arquitectura. La conclusión fue trascendente: la nueva arquitectura debería ser simultáneamente moderna y nacional.

A los dos años de esta reflexión (1902) el mismo Nicolás Mariscal y Samuel Chávez presentaron a Justo Sierra su propuesta para un nuevo plan de estudios en el que estipularon la necesidad de un nuevo tipo de arquitecto, uno que fuera simultáneamente artista, filósofo y hombre civil.

La exposición que hoy se les dedica a Nicolás y Federico E. Mariscal Piña incluye los proyectos y obras realizadas por lo dos hermanos, trabajando tanto de manera conjunta como por separado, porque en ellas se encuentran hitos de la arquitectura y del desarrollo nacional. Tal es el caso de las escuelas primarias que en concurso ganó Nicolás, así como de la VI Inspección de policía, también ganada en concurso por Federico, y el Banco Agrícola e Hipotecario que realizaron ambos. Obras que perduran dando muestra del apego a su función, como de la buena técnica empleada en erigirlas. Ahí están, para constatarlo, el Teatro Esperanza Iris, hoy Teatro de la Ciudad, el Edificio Dosal, y por supuesto esa magna obra que fue y sigue siendo el Palacio de Bellas Artes y Literatura, cuya terminación se le confió, así como el edificio del Departamento Central, así como las escuelas y la Capilla monumental a Cristo Rey.

La exposición de su obra resultaría incompleta si no incluyera muestras de su persistente promoción de una nueva arquitectura a través de una constante labor ensayística sobre teoría, historia y crítica de arquitectura, misma que difundieron en centros escolares y, muy principalmente en libros, revistas y periódicos. Sus tesis sobre la profesión de arquitecto, así como su papel en el conjunto nacional, la labor docente y las obras que llevaron adelante confirman que Nicolás y Federico E. Mariscal, son un referente insoslayable de la Arquitectura de la Revolución y de la Revolución de la Arquitectura. Su afán de dar a luz una arquitectura moderna y nacional, sigue siendo vigente.

**RAMÓN VARGAS SALGUERO**

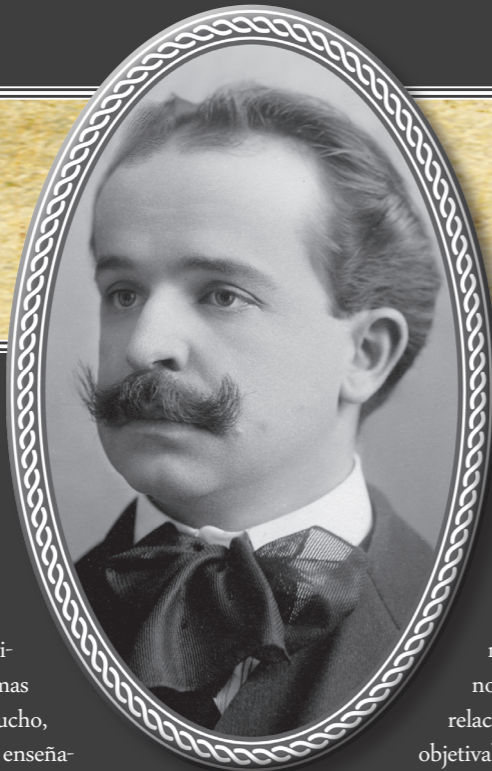
Director de Arquitectura y Conservación  
del Patrimonio Artístico Inmueble. INBA.



El Claustro de Profesores de la Escuela Nacional de Bellas Artes hacia 1909. Aparecen al centro y frente: el licenciado Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública, custodiado por Antonio Rivas Mercado a su derecha, y el pintor Antonio Fabrés a su izquierda; al lado de éste, el arquitecto Nicolás Mariscal, y entre ambos en segunda fila, al pintor José María Velasco; de pie y justo atrás de Rivas Mercado, el joven Federico Mariscal y a su lado izquierdo, el maestro Samuel Chávez; en esa misma hilera, a la izquierda, se encuentra el arquitecto Adamo Boari, por esas fechas a cargo del nuevo Teatro Nacional. Col. Particular.

*No es la Arquitectura rama de la Ingeniería.*

*Nicolás Mariscal*



**G**rande fortuna la del error que cuenta siempre, como cortejo seguro para imponerse a las inteligencias no reflexivas, con elementos tan deslumbradores como el patrocinio de autoridades en el saber y una inmensa longevidad. ¡Cuántos paralogismos, groseros sofismas y burdas mentiras corren en México hace mucho, sostenidos por hombres de talento y ciencia enseñados por maestros, aun en matemáticas, no se diga en historia! Alistado tengo este mayúsculo error que implica varios, y suelen clarinear doctos amigos en conferencias y revistas: “la Arquitectura es rama de la Ingeniería”. Cautivase la convicción en contra fácilmente, partiendo de un postulado de invencible consistencia, evidente así para científicos como vulgares: por rama se designa todo vástago que brota del tallo, con estas dos características de esencia, a saber: 1ª la rama, constituyendo parte del propio árbol, tiene su misma especie; y 2ª, es posterior en tiempo al tronco, ya que él nace y se nutre. En sentido figurado lo mismísimo: rama es una de la divisiones de un todo. Por ello se ha escrito: “la liberalidad es una rama de la generosidad”.

Si la arquitectura es rama de la ingeniería, entre ambas han de tener igual naturaleza. La arquitectura, entonces es ingeniería. Primer error: confusión de dos conceptos que difieren precisamente por su ser: ¡lo que no es! Basta oír la voz arquitectura para que la memoria, aun del medianamente culto, recuerde cosas hermosas, palacios, templos, jardines, monumentos, representaciones mil de una sola cosa: construcción artística. La arquitectura, arte bello uno, de existencia real, hermano de la escultura y la pintura, todas tres artes del dibujo, artes plásticas o bellas artes, con historia en todos los pueblos del mundo; al paso que la ingeniería, no más que mera abstracción con vida sólo en el espíritu, idea general moderna que muy pocos pueden percibir exactamente, pues necesitan encontrar el carácter común a las diversas ingenierías, ciencias aplicadas, ellas sí profesiones reales. Tan abstracta es la idea de ingeniería que a diferentes personas, ilustradas pero sin especial estudio del vocablo, les despierta diferentes imágenes: ferrocarriles, presas, máquinas

agrícolas, bombas, aeroplanos; viene a cada mente una o varias especies de ingenierías, nunca algo que circunscriba al género entero y no sea esencial y únicamente utilitario; pero nada, nada de bellas artes.

¡Excesivo furor de emparentar con los más estrechos vínculos lo heterogéneo! Menos peligroso, aunque no menos extravagante, relacionar la arquitectura y determinada ingeniería, objetivables siquiera una y otra; porque, cuando de la abstracción se abusa -otro error- dándole realidad y personificándola, puede preguntarse ¿dónde está la ingeniería? Todo el mundo sabe que sólo existe ingeniería industrial, ingeniería militar, etc. ¿Qué cabeza podrá abarcar todas las ingenierías, ni siquiera dominar dos de las apuntadas? Arquitectura es el arte de guarecer al hombre, material y espiritualmente -con placer estético- fomentando al mismo tiempo sus actividades, encauzándolas y facilitándolas en cada una de las funciones de la vida asociada. No cabe, pues, confundir un arte bello, la arquitectura, con las múltiples ciencias aplicadas, sintetizables, mediante abstracción comparativa, en la idea general de explotación de la naturaleza, en beneficio de la existencia humana, por obra del cálculo y el conocimiento y ordenación de la fuerza: la ingeniería.

Razón es que la diferencia de naturaleza entre la facultad “arquitectura” y las facultades “ingenierías” demande diferente educación -para la primera, en la Academia de Bellas Artes, para las segundas en las escuelas de ingenieros- y sea diversa la práctica profesional del arquitecto y de los ingenieros y presuponga vocaciones y aptitudes diversas: los ingenieros sobre las habilidades comunes a todo lo científico, en particular de inteligencia, experiencia y raciocinio, las especiales de todo práctico o idóneo para las aplicaciones concretas, y señaladamente aquellas más especiales aún que inclinan de preferencia ora a la minería, ora a la electricidad, a la agricultura, a las vías de comunicación... El arquitecto, con las cualidades del artista, las humanas, pero con modo característico de obrar, puesto que debe sentir y hacer sentir, concebir claramente y que claramente se conciba lo que él idee, infundir los impulsos de su voluntad en el ánimo del público; señaladamente la imaginación

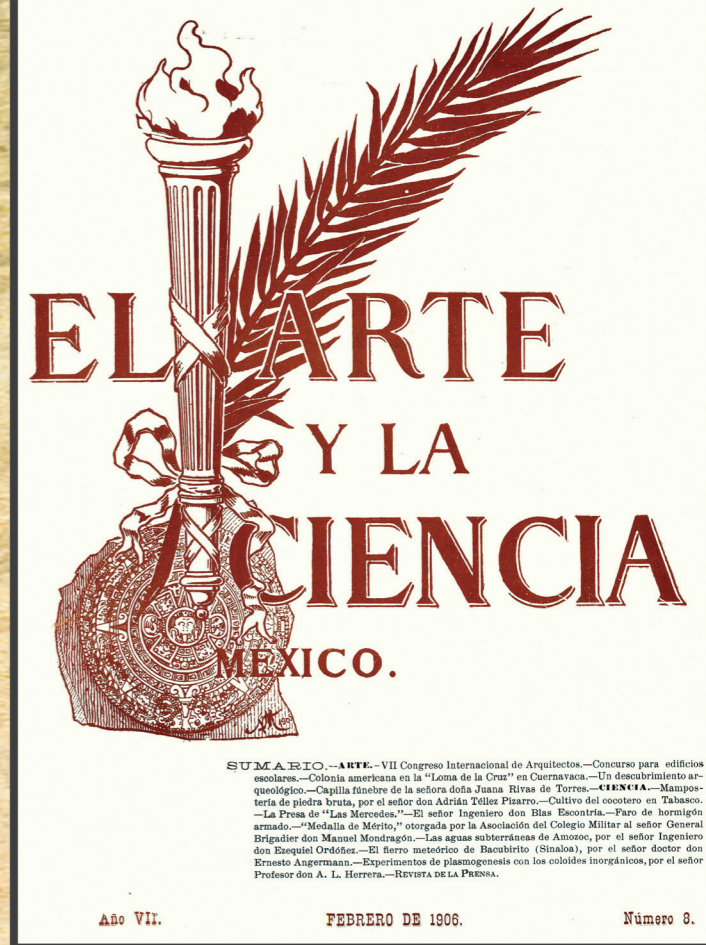
creadora, excitada por exquisita sensibilidad y regida por el buen gusto, el cabal dominio del dibujo y de todo material realizador de los proyectos, a fin de hallarse bien apercibidos en el gran instante de la inspiración, dependiente del propio natural del artista.

Por otra parte, la arquitectura no ha nacido de la ingeniería, ni de ella se ha alimentado jamás; sencillamente por que la arquitectura es millaradas de años anteriores a las ingenierías y ha tenido siempre vida propia. Pasados los ensayos prehistóricos, lude y se le admira en todos los primeros pueblos, maestros de la cultura humana; en las inscripciones de monumentos antiquísimos pueden leer los arquitectos el nombre de su amada profesión. En cambio, las ingenierías son facultades modernas: su prehistoria termina hasta el siglo XVI. Hubo, primero, durante el siglo XVII, tan sólo ingenieros militares, llamados en esa época simplemente “ingenieros”, dado que ingenio, entre otras acepciones, tiene la de máquina de guerra. Apenas desde finales del siglo XVIII fueron definiéndose las demás ingenierías, con sendos apellidos, por obra de los progresos científicos e industriales, mayormente en la última pasada centuria, y continúan apareciendo hoy día; viven aún quienes han visto surgir al ingeniero mecánico, el electricista, al industrial, y son ayer el químico y el aeronauta.

No reúne, en consecuencia, la arquitectura, respecto de la ingeniería los dos caracteres esenciales a toda rama: ser de la misma especie que el tronco, y venir después de él; luego, la arquitectura no es rama de la ingeniería.

¡Cómo que exige vocación, aptitudes y educación especiales, habría de ser rama de determinado grupo de ciencias aplicadas a que a su vez requieren cada una correspondientes vocaciones, aptitudes y educaciones especiales asimismo! Arte y Ciencia son elementos diversos, aunque no antagónicos; antes bien, aliados; más el Arte no es rama de la Ciencia. La arquitectura es rama del Arte, y, si forzoso fuera seguir con la metáfora, el Arte es rama de la actividad humana. Con obstinado empeño de no detenerse ahí, ya por prurito de confusión de profesiones; dígame: el Arte, la Arquitectura, las ingenierías, cuanto existe, existió y existirá, todo muy junto, se halló en la nebulosa primitiva de nuestro sistema planetaria, ¡hasta -según la sublime expresión de Tyndall- las obras de Shakespeare!, pero que “la arquitectura es rama de la ingeniería”, por respetable quien lo afirme y renombre que posea, por largo tiempo que lleve de repetirse la asección, no es más que ver sin mirar y asirse por las ramas, o pasar de ligero de rama en rama, finalmente, andarse por las ramas.

Artículo tomado del periódico *Excelsior*, 16 de marzo de 1924, tercera sección, páginas 5 y 6. Archivo Hemeroteca Nacional, UNAM.



Portada de la revista “El Arte y la Ciencia”. Ciudad de México, 1899-1911. Col. Particular.

*“El hombre siente la imperiosa necesidad de expresar sus ideas y sentimientos mediante algo que produzca en el alma una emoción placentera...”*

N.M.



Monumento a Cristo Rey de la Paz. Silao, Guanajuato, 1914. Col. Particular.

## NICOLÁS MARISCAL Y PIÑA (1875-1964)

**E**l arquitecto Nicolás Mariscal nació en la ciudad de México el 10 de septiembre de 1875, fue el quinto de siete hijos, de Alonso Mariscal Fagoaga y Juana Piña Saviñón. Pasó su infancia en “La Mariscal”, una hacienda propiedad de su padre cercana a Querétaro, donde realiza sus estudios primarios con profesores particulares.

De 1890 a 1897, Nicolás Mariscal estudió arquitectura en la escuela Nacional de Bellas Artes, antes Academia de San Carlos, y en 1892 recibió de manos del general Porfirio Díaz una medalla por ser uno de los cuarenta mejores estudiantes de dicha escuela. Antes de terminar la carrera, en 1896, gana el concurso de diseño y construcción de la Tribuna Monumental del Bosque de Chapultepec. Se recibe de Arquitecto en 1899 en la Academia de San Carlos con el trabajo de tesis: Monumento a la Batalla del 2 de abril, construyéndolo en 1901.

En el mismo año, el Arquitecto fundó la revista El Arte y la Ciencia, primera en su tipo en México, misma que dirigió durante los doce años de su edición. Los subtítulos de la publicación eran: Revista mensual de Bellas Artes e Ingeniería, Órgano de los ingenieros y artistas mexicanos, con la colaboración de distinguidos artistas e ingenieros, así como de los principales institutos y sociedades de Europa y América. Inicia su vida profesional con la entrada del siglo XX. Entre otras actividades, es Inspector de la construcción del Banco Central Mexicano: estudia y redacta un

informe sobre los hundimientos de la iglesia de Santa Isabel; dicta la conferencia “El desarrollo de la arquitectura en México” en el concurso Científico Nacional; es Regidor del Ayuntamiento de la ciudad de México en la Comisión de Embellecimiento y al año siguiente, 1901 gana mención Honorífica en el Concurso Internacional para el Palacio del Poder Legislativo.

Remodela la fachada y construye el tercer piso de la Secretaría de Relaciones Exteriores, entonces en avenida Juárez en 1903 y gana el concurso y dirección de la obra del Banco Agrícola e Hipotecario, Mutualista y de Ahorro de México en la calle de Uruguay número 45, que construye en colaboración con su hermano Federico en el mismo año. El inmueble de dos patios y cuatro niveles retoma el estilo gótico de un palazzo veneciano que recuerda al Palacio Ducal, con un extraordinario lujo en los acabados de alabastro y mármol rojo que le subsisten.

También para 1903, ingresó en la Escuela Nacional de Bellas Artes como fundador de la asignatura Teoría de la Arquitectura donde permaneció por muchos años. En relación a la cátedra, Mariscal fue el primero en impartirla con proyecciones, lo cual era absolutamente vanguardista para su época.

Ganó varios concursos más como: el proyecto de transformación del Portal de las Flores (1901), el proyecto de monumento a la Batalla del 2 de abril (1901), los cinco proyectos de escuelas primarias modelo en la ciudad de México (1901), las cuales se sujetaron a un conjunto de bases pedagógicas y arquitectónicas estudiadas previamente por una comisión técnica nombrada por el Supremo Gobierno, compuesta por arquitectos como Antonio Rivas Mercado, Ramón de Ibarrola y don Guillermo de Heredia (1901). Recibe en 1910 diploma del doctorado por la Universidad Autónoma de México. En 1912 ingresa al Ateneo de México.

En 1931 viaja a Europa a diversas universidades de París, Berlín, Roma y Londres, enviado por la Universidad Nacional Autónoma de México. Regresa un año después y organiza tanto la exposición Nacional e Internacional de Arquitectos Contemporáneos como el intercambio de arquitectura contemporánea entre México y la ciudad de Los Ángeles. A partir de 1936 su vida profesional se orienta a obras de género religioso.

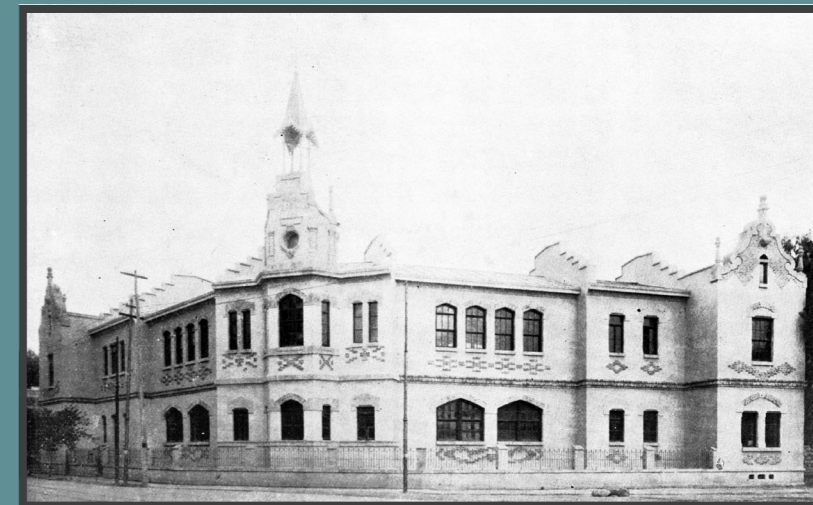
De 1936 a 1937 realiza la Capilla Monumental a Cristo Rey en la Catedral de León, en el estado de Guanajuato y el monumento de San Miguel, en San Miguel de Allende. Para 1944, proyecta y construye la Ermita Expiatoria cerca de la cumbre del Cerro del Cubilete, siendo su máxima obra: el monumento a Cristo Rey en el cerro del Cubilete. Para 1955 trabaja en diversos proyectos de arquitectura con su hijo Nicolás Mariscal Barroso, pero en 1960, se afecta su salud. El 13 de Mayo de 1964 a los 89 años de edad, fallece en la ciudad de México.

Nicolás Mariscal, ca. 1915. Col. Particular.



Perspectiva de la Escuela No. 4, Ciudad de México, 1905. Col. Particular.

Perspectiva de la Escuela No. 5, Ciudad de México, 1906. Col. Particular.

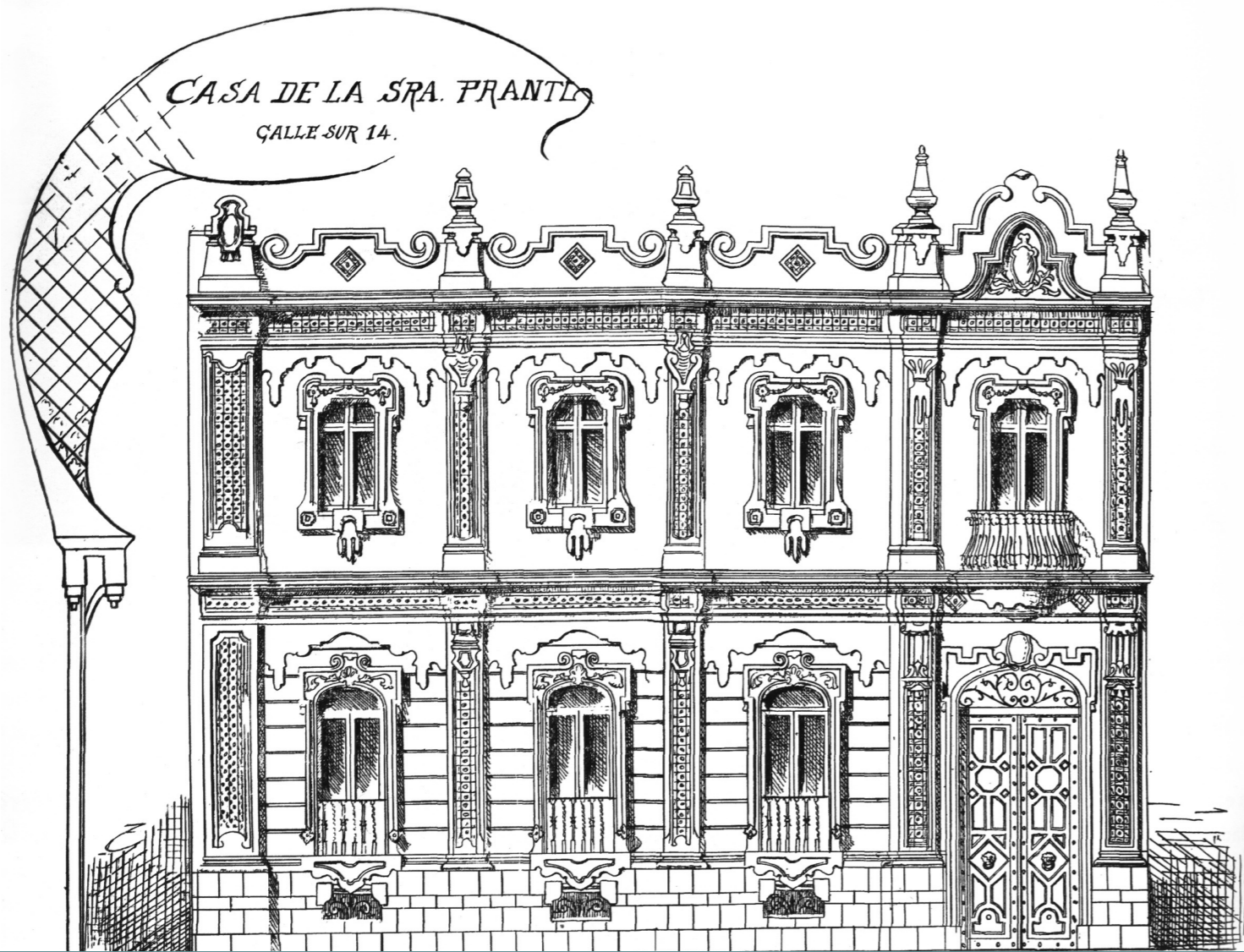


*“El instrumento por medio del cual el hombre produce lo bello, es el arte, que es uno y distinto con la unidad y la distinción de la individualidad...”*

N.M.

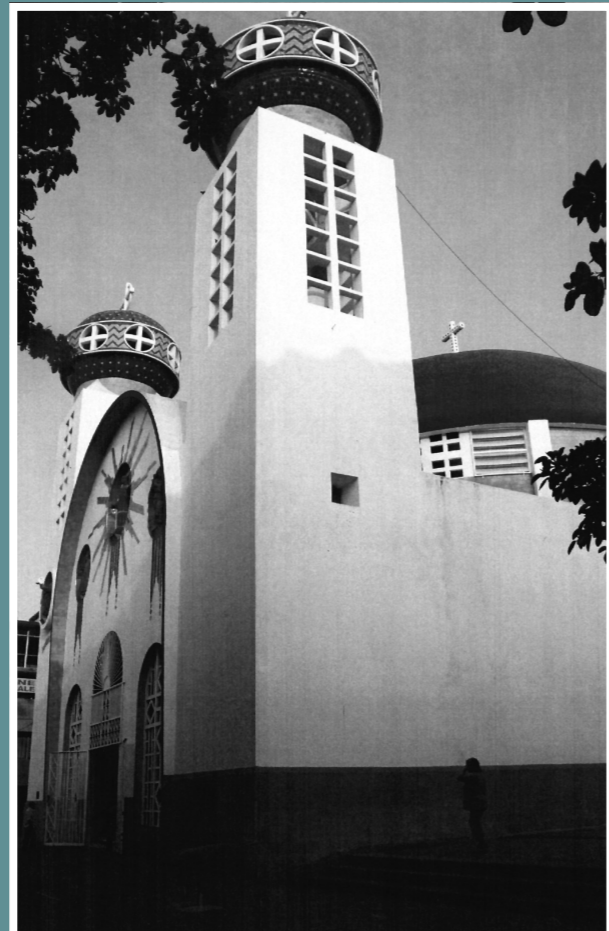
Fachada principal del Ministerio de Relaciones Exteriores, Ciudad de México, 1903-1907. Col. Particular.





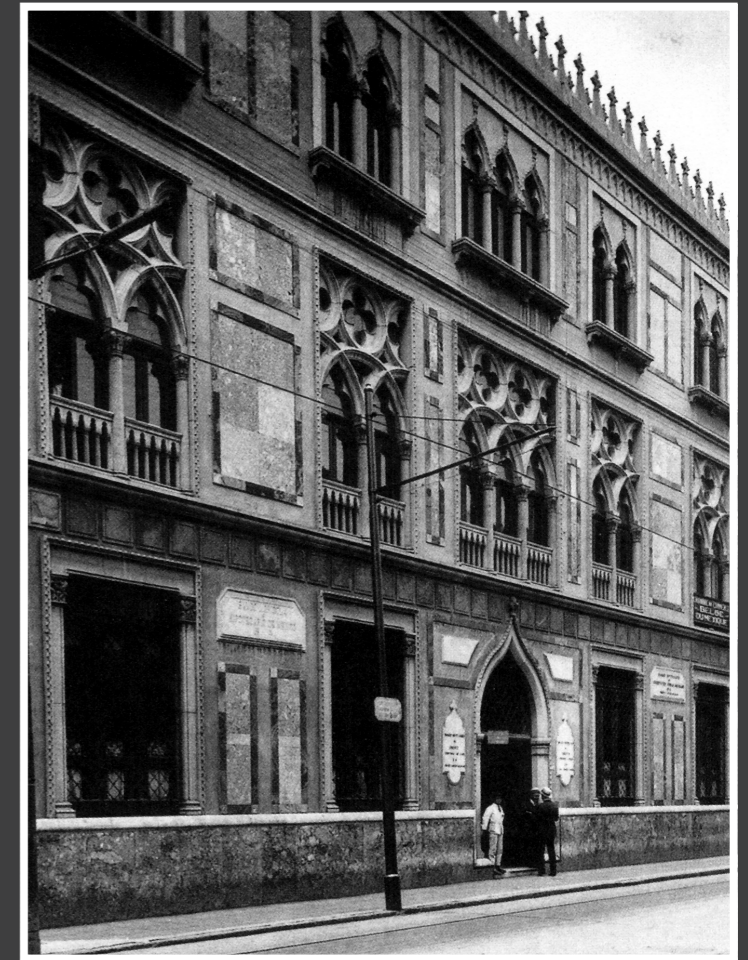
Proyecto de casa para la Sra. Prantle en la calle Sur 14. Nicolás Mariscal.  
Ciudad de México, 1902. Col. Particular.

Perspectiva de la Catedral de Acapulco. Federico Mariscal.  
Acapulco, Guerrero, ca. 1950. Col. Particular.



*“Honremos, señores, al Arte; tributémosle fervoroso culto, identifiquémonos con él; así estrecharemos la unión de dos mundos, el corpóreo y el espiritual.”*

N.M.



Perspectiva del Banco Agrícola, Hipotecario y Mutualista de los Agricultores.  
Ciudad de México, 1904-1906. Col. Particular.

Fachada del Banco Agrícola, Hipotecario y Mutualista de los Agricultores.  
Archivo DACPAI. INBA.



*El estilo de la casa mexicana debe ser el que mejor cuadre.*

*Federico E. Mariscal*



**T**odos los domingos en ediciones especiales de los periódicos, aparecen planos, más o menos detallados, de casas que se ofrecen como modelos para que los lectores ESCOJAN LA SUYA, de igual manera que aparecen figurines de la moda francesa con los últimos modelos de los grandes modistos.

¡Cuan útil es la idea de los periódicos, si se interpreta bien! Esto es, si lo que se logra o se pretende es difundir grandes ejemplos de bella arquitectura; pero qué equivocados están los que crean ver en esos modelos de casas la solución para el problema tan peculiar de la casa, sin analizar que precisamente lo que son cualidades para una habitación a la orilla del mar, son defectos para una habitación de montaña, lo que es bueno si se hace en un lugar en que abunda la madera, es malo donde no abunda, y es casi único material, la piedra; lo que expresa a maravilla la comodidad, el confort inglés, en Londres, es hasta incómodo en la costa del Golfo de Nápoles; que la maravillosa casa de apartamentos francesa que constituye un magnífico inmueble en el centro de París, sería fatal en nuestro medio lleno de sol, y a gran altura sobre el nivel del mar. En suma, es necesario primero adquirir un criterio; hacer una síntesis de las cualidades o defectos de medio físico en que vivimos y completarla con otra de lo que son nuestros ideales sociales y nuestras costumbres más o menos tradicionales y aun raciales, para después, encontrar las formas más adecuadas de nuestra morada. Nada hay que revele o deba revelar más en arquitectura el medio en que está hecha y aun la persona que la habita, que la casa habitación. Resolver bien la casa habitación mexicana, y de la época actual, sería revelar un exponente de cultura mexicana muy elevado.

Desgraciadamente muy poco hemos hecho para resolver la casa mexicana de nuestra época; nos hemos dejado arrastrar de

la moda en arquitectura, sin pensar ni razonar de la manera que antes he indicado; hemos llenado las inmediaciones de nuestras viejas y hermosas ciudades, barrios enteros, o "colonias", como les llamamos, de "chalets" a la francesa, "flats" a la inglesa o "bungalows" a la norteamericana, sin pensar en nuestras costumbres, en nuestro clima, en nuestros propios materiales, tan típicas las primeras, tan hermoso el segundo, tan ricos y variados los últimos. Pero lo que es más de sentir, hemos querido, en algunos loables ensayos de arquitectura colonial, o virreinal como yo diría, cubrir la cara de nuestras casas con la máscara de hace dos siglos, sin analizar qué es lo que debemos conservar de entonces y en qué forma aprovechar la rica, característica y muy nuestra arquitectura de la época de la dominación española.

No es la casa en México algo que no tenga precedentes muy dignos de imitar y de estudiar, puesto que nació al nacer nuestra vida confundiendo las civilizaciones aborígenes sojuzgadas por la civilización europea traída por la conquista. Esas costumbres subsisten en México en una gran parte y, sobre todo, subsiste el clima así como los mismos materiales que se encuentran fácilmente en las cercanías de nuestras ciudades. Debemos por tanto, utilizar estudiándolos, los viejos modelos de nuestras casas, modificando tan sólo lo que deba satisfacer a nuevas costumbres que hemos adquirido y que la evolución natural nos ha hecho preferir.

Cuan difícil es, sin embargo, aprovechar los elementos y disposición de nuestras viejas casonas, que ahora nos parecen incómodas, pero que en esencia significan magníficas soluciones que tienen por base el elemento más bello y, diría yo, grandioso en arquitectura: el patio. Ya hace algunos años, un malogrado compañero mío, el señor arquitecto Acevedo, en bella conferencia, exaltaba las cualidades, los encantos de nuestras casas que

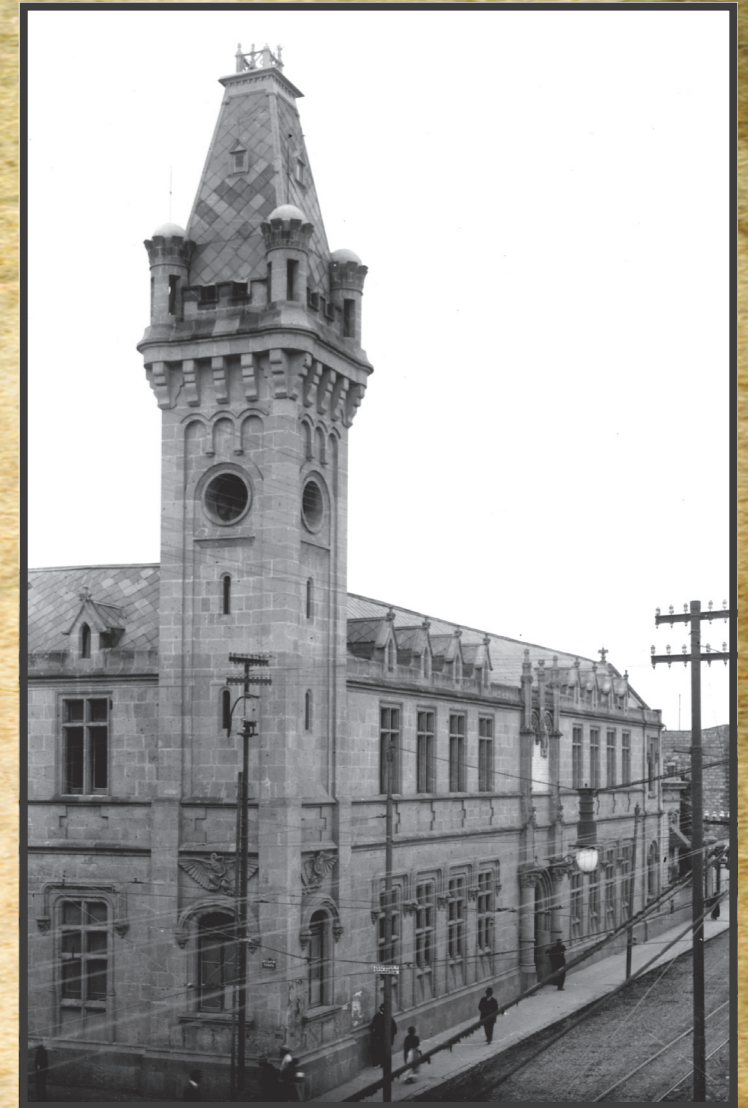
tienen como principal elemento de distribución EL PATIO. Nada puede ser más adecuado para nuestro clima, podemos vivir, totalmente en nuestros PATIOS sobre todo en nuestros CORREDORES, pero no olvidemos que esos PATIOS Y ESOS CORREDORES eran siempre GRANDES.

Nada raquítico concibieron nuestros antepasados en arquitectura, y para el que lo dudara, que se recree en el maravilloso PATIO de la casa de los Azulejos, en el ahora Hotel de Iturbide y tantos otros más que aún han proporcionado a las nuevas necesidades, tan amplio elemento, que ha sido posible hacer dentro del PATIO toda una nueva habitación u oficina. Y nuestros CORREDORES ¡qué diferentes eran de lo que ahora los hacemos!... de cuatro a cinco metros de ancho pueden verse en la mayoría de nuestras viejas casonas y, ahora, los hemos reducido a un metro y hasta sólo ochenta centímetros de anchura; esto es, hemos convertido lo que era una parte interesante de la habitación, destinada al solaz, a la recepción, a la merienda, etc., en un simple pasillo de circulación.

No basta tomar en cuenta el patio y los corredores como elementos primordiales de la casa mexicana, es necesario analizar detenidamente los grandes grupos formados con las principales piezas y, sobre todo, LAS PROPORCIONES de los distintos elementos, o más bien dicho partes de la habitación; aún más las proporciones o altura relativa de los diferentes pisos que, en nuestras casas viejas por su grandiosidad, las hacen verdaderamente señoriales. Pero para ello haré en subsecuentes artículos que los lectores vayan poco a poco visitando y analizando conmigo, las casas típicas de nuestras distintas grandes ciudades, a fin de que nos deleitemos con ellas y veamos que, si bien tienen en todos los Estados de la República, algo de común, se diferencian también por algo que marca, diríamos, "lo sabroso" de cada una de nuestras principales poblaciones: la casa poblana, la casa oaxaqueña, la casa veracruzana y la casa en nuestra metrópoli tienen diferencias muy importantes que nos dicen cómo es distinta Puebla de Oaxaca, y ésta de Veracruz y de México.

Veremos que hay mucha sabiduría arquitectónica en las viejas casas virreinales que aún se conservan y que sólo estudiándolas y adaptándolas con gran cariño a nuestra época podremos realizar, lo que ya dije, sería muestra de gran cultura entre nosotros: la verdadera casa mexicana.

Artículo tomado del periódico *Excelsior*, 16 de marzo de 1924, tercera sección, páginas 5 y 6. Archivo Hemeroteca Nacional, UNAM.



Fachada lateral de la VI Inspección de Policía. Ciudad de México, 1906-1908. Col. Particular.

*"La arquitectura futurista es la arquitectura del cálculo, de la audacia tenetaria y de la sencillez"*

F.M.



Perspectiva del edificio Sostres y Dosal. Ciudad de México, 1917. Col. Particular.

## FEDERICO E. MARISCAL Y PIÑA (1881-1971)

**F**ederico Ernesto Mariscal nació el 7 de noviembre de 1881 en la ciudad de Querétaro. El hermano menor de Nicolás, fue el más pequeño de siete hijos del matrimonio Mariscal y Piña. Luego de estudios destacados, Federico se decidió por la arquitectura y cursó, en el recinto de la antigua Academia de San Carlos, en el programa de estudios de nueve años y se tiene noticia que fue el discípulo favorito de Adamo Boari. Su influencia será definitiva en la formación y espíritu profesional de Federico y curiosamente convergente, unos treinta años después, en la conclusión de las obras del Teatro Nacional, que mutaría en Palacio de Bellas Artes.

El trabajo de tesis con el que obtuvo el título de Arquitecto en 1903: Entrada al Bosque de Chapultepec, con el cual da un giro tecnista a la propuesta académica, esto a través del diseño de una serie de barreras levadizas en el acceso al parque.

Ya titulado, en sociedad con su hermano, construyen el edificio Banco Agrícola e Hipotecario o Bancos Gemelos. En los años de 1906 a 1908, se encarga de su primer proyecto de envergadura, con la Inspección General de Policía, convertida en la Sexta Delegación de Policía, donde Federico Mariscal hace gala de su conocimiento de los estilos Inglés y Gótico-Normando. Se hace profesor en la Universidad Nacional Autónoma de México

en 1909. Federico Mariscal demuestra, en 1910, su potencial compositivo en un monumento efímero y poco recordado: el Cenotafio a los Héroes de la Independencia en el patio central del Palacio Nacional, concebido después de los festejos del Centenario de la Independencia el 6 de octubre de 1910.

Con el arquitecto Ignacio Capetillo y Servín proyecta y construye, entre mayo de 1917 y mayo de 1918, el Teatro Esperanza Iris, en estilo Neoclásico (hoy Teatro de la ciudad de México), e inaugurado con la asistencia del presidente Venustiano Carranza. Para 1922-1923, el arquitecto Mariscal proyecta y construye el edificio para los talleres Tostado, en un delgado lote en contra parte del ábside del templo y sacristía de San Fernando.

En 1928 escribió un novedoso libro sobre la arquitectura prehispánica, a raíz de un viaje que hiciera en 1926 a la zona Maya, con el objeto de levantar planos de los distintos centros ceremoniales. En los años 1932 a 1934, planea la ampliación, restauración y conservación del edificio funcionalista en la esquina de Guatemala y Argentina (donde años después, se excavó el sitio arqueológico del Templo Mayor), llamado De las Ajaracas, lamentablemente desaparecido. En 1935, en colaboración con el arquitecto Fernando Beltrán y Puga, realiza el edificio para el Palacio de Gobierno del Distrito Federal como complemento al del Palacio del Ayuntamiento, frente a la Plaza Mayor, apenas rebautizada de La Constitución, entre 20 de noviembre y Pino Suárez.

En 1933 recibe el doctorado de Honoris Causa por la Universidad de la Habana, Cuba. En dos ocasiones fue director de la Escuela Nacional, ahora Facultad de Arquitectura; así como presidente de la Junta de Gobierno de la UNAM.

En 1951 y volviendo a la práctica profesional, asociado con sus hijos, Enrique y Alonso, habiendo depurado su expresión formal, proyecta el Registro Público de la Propiedad y el Catastro, en donde se deja sentir la influencia LeCorbusiana con un edificio levantado sobre grandes apoyos de concreto que dejan una planta libre en la explanada baja. Se inscribe dentro del llamado estilo internacional.

Una de las actividades que realizó con mayor gusto fue impartir su cátedra en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, donde fue profesor de 1909 a 1969, años que demostraron su contribución a la profesión del arquitecto, su personal interés para la enseñanza del acervo cultural del país y su amor y respeto por el pasado. Federico Mariscal murió a los 90 años de edad en su casa en la ciudad de México en el año de 1971.



Federico E. Mariscal. 1906. Col. Particular.

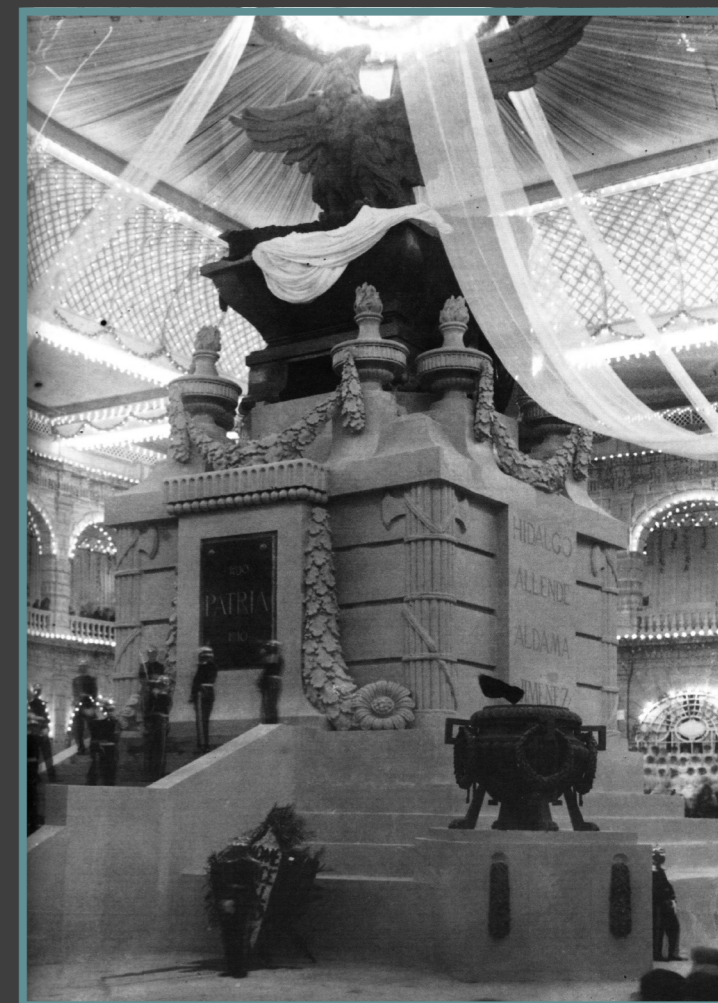


Fachada principal del Departamento del Distrito Federal.  
Ciudad de México, 1935. Col. Particular.

Monumento Efímero para los Héroes de la Independencia.  
Ciudad de México, 1910. Col. Particular.

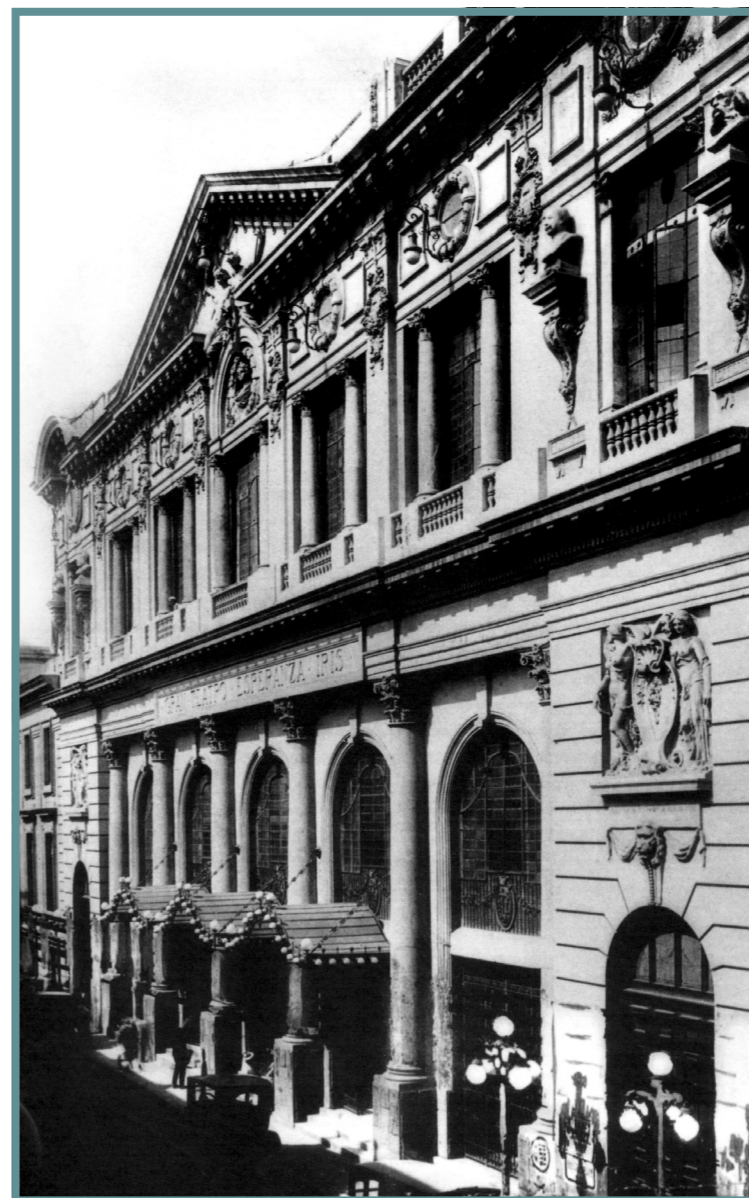
*“...Es imposible disfrutar por completo de la belleza de un edificio si no lo vemos sumergido en el ambiente que le es propio...”*

F.M.





Interior de las cúpulas recién concluidas del Palacio de Bellas Artes. Ciudad de México, 1934. Archivo DACPAI. INBA.



Fachada principal del Teatro Esperanza Iris (hoy Teatro de la Ciudad).  
Archivo DACPAI. INBA.

Perspectivas del Teatro Esperanza Iris (hoy Teatro de la Ciudad).  
Ciudad de México, 1917. Col Particular.

